



ENSAYOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 31, n.º 113, abril-junio, 2026, e237554
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555
Para citar/utillice este ARK: <https://n2i.net/ark:/43441/e237554>
Deposited in Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.19295305>



Del sapiens al cybersapiens: un homo evolucionado mediante la inteligencia artificial en el metaverso de la sociedad digital

From sapiens to cybersapiens: A homo evolved through artificial intelligence in the metaverse of digital society

Raquel Zoraya LAMUS GARCÍA DE MORA

<https://orcid.org/0000-0003-1556-3677>

rakelamus71@gmail.com

Universidad Bolivariana de Venezuela, Falcón, Venezuela

Tibisay Milene LAMUS DE RODRÍGUEZ

<https://orcid.org/0000-0002-2677-7059>

tlamusd@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Guayas, Ecuador

RESUMEN

El presente ensayo surge de la inquietud imaginaria de que la Inteligencia Artificial (IA) puede suplantar al hombre e incluso superar su razonamiento por lo que la relación entre las personas y las computadoras se ve comprometida cuando los mecanismos de respuestas demuestran tener habilidades y dominios sobre los temas expuestos, lo cual incide en la percepción y la subjetividad humana. Por tal motivo, se parte de los supuestos anteriores, a fin de reflexionar en cuanto al impacto que tiene la AI sobre el ser humano y si esta es la causante o al menos la conductora de la evolución del hombre para obtener una conciencia más clara de lo que esto podría significar en la escala evolutiva. En este sentido se estudia desde las implicaciones ontológicas, epistemológicas y axiológicas, tomando en cuenta las perspectivas filosóficas de la trascendencia evolutiva, concluyendo que la evolución es un proceso complejo y multifactorial, y la IA es apenas un elemento coadyuvante a la celeridad de la evolución humana, por lo que difícilmente se puede dar por sentado que sea la principal causa, pero si se puede afirmar sin lugar a duda que es uno de los factores que se han hecho visibles y hasta cierto punto tangibles que influyen en este proceso mediante la robótica.

Palabras clave: homo sapiens, cyber sapiens, inteligencia artificial, metaverso, sociedad digital.

ABSTRACT

This essay arises from the imaginary concern that Artificial Intelligence can supplant humans and even surpass their reasoning. Therefore, the relationship between humans and computers is compromised when response mechanisms demonstrate skills and mastery over the topics presented, which impacts human perception and subjectivity. For this reason, we begin with the above assumptions in order to reflect on the impact AI has on humans and whether it is the cause or at least the driver of human evolution, in order to gain a clearer understanding of what this could mean on the evolutionary scale. In this sense, it is studied from the ontological, epistemological, and axiological implications, taking into account the philosophical perspectives of evolutionary transcendence. It is concluded that evolution is a complex and multifactorial process, and that AI is merely a contributing element to the speed of human evolution. Therefore, it can hardly be assumed that it is the main cause. However, it can be stated without a doubt that it is one of the factors that have become visible and, to a certain extent, tangible, influencing this process through robotics.

Keywords: A homo sapiens, cyber sapiens, artificial intelligence, metaverse, digital society.

Recibido: 13-12-2025 • Aceptado: 01-02-2026



INTRODUCCIÓN

Los cambios ocurridos en la tierra desde su formación incluyen una serie de transformaciones atmosféricas, geológicas y climáticas que originaron la aparición de especies entre las cuales se encuentran las plantas, los animales y el homínido, quien, a través de una gradual evolución biológica, fue adquiriendo una composición corporal e intelectual que va desde el *homo habilis* hasta el *homo sapiens*, cuya estructura morfológica evidencia la adaptación al medio ambiente con implicaciones de índole cultural, mediante la cual ha adquirido su sapiencia.

Desde el punto de vista de la paleoantropología, la anatomía del *homo sapiens*, lo configura como la especie más moderna que existe en el planeta, cuyas características lo determinan como un primate bípedo con cerebro grande, conformando al humano con amplia capacidad para comunicarse a través del lenguaje, así como la habilidad de utilizar herramientas complejas, (Ishiguro, et al., 2018), lo que significa que ha desarrollado ciertos talentos mediante los cuales se percibe su profunda comprensión de las cosas.

Sin embargo, su racionalidad puede verse comprometida si este permite que las decisiones sean tomadas por otro tipo de inteligencia que es la artificial, definida esta por Torra (2019), como un campo de la informática con múltiples aplicaciones dedicado a desarrollar programas mediante los cuales se obtengan respuestas lógicas, emulando operaciones humanas con patrones físicos establecidos. Partiendo de ese concepto, surge la inquietud imaginaria de que la Inteligencia Artificial (IA) puede suplantar al hombre e incluso superar su razonamiento tal y como se lo preguntan Cuevas y Lino (2020), pues en la actualidad existe gran demanda de su uso y se recibe enorme cantidad de información de los entornos virtualizados de manera acelerada, lo que conlleva a una rápida adaptación que exhorta a una revolución humana o como lo afirma Bertholdi (2021), la constitución evolutiva de nuevos individuos.

Al respecto, Pörksen (2023) haciendo alusión a una entrevista realizada a Joseph Weizenbaum en 1998, reflexiona sobre la posición asumida por el padre de la cibernética y creador del primer chatbot (Software que posee respuestas automáticas y es capaz de posibilitar una conversación con el usuario), en la que este sugiere algunas analogías entre humanos y la IA, ofreciendo experiencias innovadoras en un entorno que aún se explora; por lo que la relación entre las personas y las computadoras se ve comprometida cuando los mecanismos de respuestas demuestran tener habilidades y dominios sobre los temas expuestos, lo cual incide en la percepción y la subjetividad humana.

De allí que, Martínez (2018), afirme que a pesar de que la IA es ventajosa trayendo beneficios como como la inmediatez y automatización de respuestas, así mismo su uso puede socavar la capacidad que poseen los humanos de tener un pensamiento crítico al depender exclusivamente de la generación de su contenido, alejando de este modo a las interrelaciones personales al ser sustituidos por los artefactos tecnológicos. Inclusive, pudiera pensarse que dejar bajo la responsabilidad absoluta a la IA de las decisiones traería como consecuencia que el cerebro se atrofie por su carente ejercitación, lo cual que repercutiría en su capacidad cognitiva, concentración y rendimiento (Valencia y Velásquez, 2022).

En consecuencia, en el presente ensayo se parte de los supuestos anteriores, a fin de reflexionar sobre el impacto que tiene la IA sobre el ser humano y si esta es la causante o al menos la conductora de la evolución del hombre para obtener una conciencia más clara de lo que esto podría significar en la escala evolutiva, siendo que para autores como Ihde y Malafouris (2021), Morales (2024), León (2018), Rodríguez (2023) y Tilleria (2022), los sujetos han sido denominados *homo Faber*, (hombres que fabrican cosas y están hechos por ellas), *homo technologicus* (con amplias habilidades para manejar dispositivos tecnológicos automatizados), *homo digitalis* (aquellos que están conectados a equipos digitales la mayor parte del tiempo a través de un avatar) y finalmente el *homo cybersapiens* (donde existe la convergencia de los procesos bioquímicos del cuerpo humano y la IA); o si por el contrario lo lleva a su involución y atraso.

En tal sentido, cabe la posibilidad de que la integración de la IA con el ser humano conlleve a pensar que se puede perder parte de la condición humana, tal y como lo expresa Arbeláez, et al., (2020), quienes manifiestan que esto subvierte los atributos genotípicos y fenotípicos para fragmentar a la humanidad en dos grupos, el de las personas que se clasificarían como “normales” y aquellos con implantes biomecánicos a los que se les ha manipulado genéticamente para denominarse la “especie superdotada”.

De manera que, es una idea que cabe dentro de lo posible el hecho de pensar en que el *homo sapiens* pudieran convertirse en *homo cybersapiens*, entendiéndose este como una teoría que De Andrés (2002), expone como la posibilidad de que el ser humano evolucione hacia una nueva especie caracterizada por una inteligencia híbrida donde se crea una relación hombre-máquina de interdependencia mutua en la que emergen nuevas capacidades cognitivas a través de disciplinas como la cibernética para asumir identidades encaminadas a la creación de seres con lógica y razonamiento artificial.

En este orden de ideas, de manera visionaria y futurista, la evolución del hombre y la influencia que ha tenido el uso de la IA para determinar el estatus evolutivo del mismo ha de estudiarse desde las implicaciones ontológicas, epistemológicas y axiológicas, tomando en cuenta las perspectivas filosóficas de la trascendencia evolutiva actual que ofrecen la posibilidad de que el ser humano sea clasificado ya no como *sapiens* sino como *cybersapiens* próximamente, siendo este un *homo* que puede evolucionar por la inteligencia artificial en el metaverso o realidad virtual de la sociedad digital.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se fundamenta en un enfoque cualitativo de carácter hermenéutico, puesto que se orienta a la interpretación crítica de fuentes documentales que abordan la transición del *homo sapiens* al *homo cybersapiens*. Esta elección metodológica resulta adecuada en la medida en que, como lo plantea Heidegger (1927), “la cuestión no es la técnica en sí misma, sino el modo en que el ser humano se encuentra a sí mismo transformado por ella” (p. 41), de manera que la metodología adoptada permite esclarecer los significados atribuidos a la inteligencia artificial en el devenir humano, más allá de una mera descripción tecnológica.

El corpus de análisis estuvo conformado por artículos indexados en revistas académicas, libros de filosofía y ciencias cognitivas, así como monografías y tesis digitalizadas que discuten el impacto de la inteligencia artificial en la evolución humana. En este sentido, *Ihde y Malafouris* (2021) afirman que “el hombre es *homo faber* en cuanto se constituye por lo que fabrica” (p. 283), lo cual orienta el criterio de selección documental hacia aquellas investigaciones que exploran la relación recursiva entre los artefactos tecnológicos y la configuración de nuevas identidades humanas.

El procedimiento de análisis siguió un proceso sistemático de lectura y categorización de los textos, atendiendo a tres dimensiones interdependientes: la ontológica, que se ocupa de la redefinición del ser humano frente a la máquina; la epistemológica, que examina la producción de conocimiento en la era digital; y la axiológica, que evalúa los dilemas éticos derivados de la fusión hombre-máquina. Como señalan Grimaldi, Ruiz, Martínez y Reyero (2022), “la categorización filosófica de los términos tecnológicos permite comprender la profundidad de sus implicaciones en la sociedad contemporánea” (p. 7), de manera que este marco permitió construir un esquema interpretativo de los discursos analizados.

Asimismo, se aplicó una triangulación teórica mediante la confrontación de distintas posturas, tanto de autores que exaltan las potencialidades de la inteligencia artificial como de aquellos que alertan sobre sus riesgos. En palabras de Morales (2023), “la IA es cuestionable por la deshumanización de la sociedad” (p. 120), lo que implica que la hermenéutica no se limita a la exégesis de textos, sino que abre el debate hacia la tensión entre progreso tecnológico y preservación de la esencia humana.

En suma, la metodología se articula desde un paradigma crítico-interpretativo, sustentado en la revisión documental y el análisis categorial, a fin de develar los modos en que la inteligencia artificial opera como catalizador de una eventual mutación ontológica del ser humano, transitando desde el *homo sapiens* al *homo cybersapiens* dentro del metaverso digital contemporáneo.

INCIDENCIA DEL PROGRESO TECNOLÓGICO EN LA EVOLUCIÓN HUMANA

Desde el uso de herramientas como la piedra, hasta la era digital en el marco de la cuarta revolución industrial, se ha observado que el progreso tecnológico influye en la vida del ser humano, marcando hitos históricos que impactan el desarrollo de su existencia. En lo que respecta a la IA de manera general, se puede hacer mención desde el punto de vista de la biología, la cultura, la sociedad y en lo que se refiere al conocimiento como se describe brevemente a continuación:

En Biología, la IA de acuerdo con el planteamiento de Aref, et al., (2024), su potencial radica en el desarrollo, monitoreo y control de experimentos, que podrían contribuir en la solución de problemas de una diversidad de campos disciplinarios como la medicina con la precisión de los diagnósticos, la agricultura en la producción de cultivos, igualmente en el ambiente a fin de mapear los pronósticos atmosféricos, la química para la creación de nuevos fármacos, la genética a través de la identificación de las variaciones del genoma, mediane los cuales se agilizan los procesos y acelera el análisis de los diseños experimentales conducentes a nuevos descubrimientos de propiedades, moleculares y metabólicas, así como células y proteínas para la creación de nuevos sistemas biológicos en su estructura y función gracias a la gran cantidad de información que puede estudiar para identificar patrones y relaciones.

Sobre el impacto cultural, Menegol (2024), cree que la difusión de ideas ha conllevado a la homogeneización de nuevas formas de acervo identitario, para moldear en masa las formas de interactuar mediante los contenidos digitales y es precisamente es este aspecto en que la IA se destaca, al sugerir las diferentes visualizaciones a través de sus algoritmos guiados por la búsqueda de los usuarios, siendo estos sutilmente sugestionados con esta monopolización, comprometiendo la pluralidad.

En referencia a la cognición, Resnik (2024), declara que el reemplazo de las tareas realizadas exclusivamente por los humanos y que son desarrolladas por los algoritmos e incluso en ocasiones son ejecutadas por humanoides con características específicas creados para tal fin, genera una tensión evolutiva al modificar el pensamiento, con lo cual es afectada la capacidad crítica con efecto ilusorio al gestionar la información alterando las formas de adquirir aprendizajes. Asimismo, todo lo descrito tiene implicaciones en la sociedad, por la amplitud de variedad de campos que se pueden abordar desde la IA; así lo aduce Beltrán (2023), quien alega que los cambios que se observan tanto en la cotidianidad como en los espacios laborales han transformado la forma en la que el hombre vive, se relaciona y desenvuelve, derivado de la asistencia en tiempo real que proporciona y la automatización de los procesos en muchos ámbitos.

A ese tenor, los avances tecnológicos e informáticos que llevaron al desarrollo de la IA han atenuado la ampliación de las posibilidades de su uso por las diversas aplicaciones que pueden emplearse en múltiples escenarios y disciplinas en las que el ser humano hace vida, por lo que, a juicio de la autora de este ensayo, se considera un desafío de gran envergadura su correcto manejo al ser una herramienta tan útil.

PERSPECTIVAS FILOSÓFICAS DE LA TRASCENDENCIA EVOLUTIVA ACTUAL DEL HOMBRE

Desde una visión ontológica, la perspectiva del hombre como ser en el mundo actual se percibe en la mente a través de la naturaleza humana, que implica una serie de acciones, comunicaciones e interacciones mediante el contacto corporal de persona a persona. No obstante, la realidad presente relacionada con el uso excesivo de computadoras ha generado en algunos usuarios recurrentes daños físicos que traen como consecuencias contracturas musculares, así como psicológicos asociados con dependencia, depresión y baja autoestima, con influencia en los entornos en lo que se desenvuelve trayendo consigo aislamiento social y la

falta de habilidades interpersonales, lo cual ocasiona que el cerebro entre en conflicto, por lo que se produce una disociación que lo confunde al descubrirse diferente a lo que venía siendo. (Vélez, 2020).

En esta nueva realidad Tilleria (2022), sugiere que al originarse una integración exógena o endógena en el homo sapiens, se puede materializar el transhumanismo donde convergería la biología y la tecnología para transformarlo en su morfología a efectos de que este innovador prototipo tenga la capacidad de acceder y manipular las redes neuronales de la memoria desde un programa de computación.

De manera que, en esa búsqueda de conocimientos, la neurociencia conjuntamente con la robótica ayudados por la biotecnología, se han unido para construir mecanismos inspirados en el cerebro y en el funcionamiento de las redes neuronales, en cuya disciplina se han integrado neuronas, software y robótica, lo que significa la combinación de material sintético con cerebro biológico humano vivo denominado *hybrids*, que no son más que organismos cibernéticos o entidades cibernéticas. (Lazalde, 2011, Zambrano, et al., 2019, Castellanos, 2021).

A tales efectos, la existencia del hombre sobre la tierra o *dasein* humano se distingue con un significado distinto del ser como lo describe Heidegger (1927), quien lo asume como una existencia dinámica que se construye mediante el entorno, por lo que no puede ser definitivo como algo dado de manera rígida, sino que en función de su corporeidad no puede estar encasillado, dado que se hace consciente del ambiente que lo rodea; y, en ese sentido la IA se limita debido a que no es capaz de generar por sí misma un pensamiento consciente del self o de sí como también se le atribuye (Morandin, 2023), término acuñado por Carl Young donde el yo consciente es el centro que enfoca a la totalidad de la personalidad de la cual emerge la valoración y diferenciación de las cosas. (Del Castillo2018).

Con base en lo señalado, se puede afirmar que como entes con razonamiento y conciencia propia y autónoma, el hombre no ha perdido su esencia tal y como naturalmente es concebida, lo que ha cambiado es el ambiente en el que interactúa y en ese aspecto debe adoptarse a ese contexto virtual, por lo que al verse en otro submundo como es el digital convive en un metaverso con una nueva identidad, lo que quiere decir que su existencia debe ser analizada con otros enfoques en función de su realidad actual.

En lo epistemológico la correspondencia sujeto-objeto que el ser humano tiene con la tecnología es recreada por Puech (2018), como una relación que se vincula desde lo interno hacia lo externo por el manejo de artefactos tecnológicos que puede introducir nuevos códigos para transformar la doble hélice de ADN y con ello combinar datos mediante una interfaz de circuitos de información que se ha dominado como *homo sapiens technologicus*.

En otras palabras, tal y como lo afirma Morandin (2023). "la tecnología y la ingeniería pueden cambiar la relación del hombre consigo mismo y con el mundo" (p. 194), lo que sugiere que de las invenciones que surjan a través de la utilización de estas herramientas, se puede modificar el comportamiento del ser humano y las formas mediante las cuales se vincula con las cosas que lo rodean.

De allí, surge la toma de conciencia en torno a la red de circuitos neuronales que en un hipotético escenario podrían suplantar las capacidades del cerebro humano para dar paso a otra especie. (Tilleria, 2022). En este marco de relaciones nace un ciudadano digital para conformar una nueva sociedad que hace todo mediante el internet creando un *cybermundo* que se constituye como un ecosistema cibernético dentro del metaverso que entrelaza la realidad física con la virtual. (Grimaldi, et al., 2022).

Esa visión del nuevo sujeto y de sus interrelaciones, generan comportamientos que básicamente son regulados como consecuencia del alto porcentaje de conectividad de la era digital, donde el internet, la bigdata, el dataismo y la libertad para acceder a cualquier información de manera expedita, a través de la cual se difunde y transforma la manera en que el hombre se percibe y observa el mundo que le rodea, han logrado convertir las personas en autómatas del teclado dentro de un universo trasmedia.

En cuanto a lo axiológico, Morales (2023) afirma que la IA es cuestionable por la deshumanización de la sociedad, donde se corre el riesgo de que dentro de esta hipotética transición evolutiva los seres humanos pierdan su esencia real, al ocultarse tras una falsa identidad como avatar u hologramas cuyos comportamientos pueden asumirse contrariamente a la ética y los valores morales.

Asimismo, se encuentra en tela de juicio las decisiones que tome la IA basadas en el algoritmo para determinar si estas son éticas o no, debido a que se fundamentan en los datos que sus creadores les han suministrado y en ese aspecto no se asumen responsabilidades, por lo que la dependencia, imparcialidad, transparencia y privacidad son sesgos que deben examinarse, en virtud de que dada la subjetividad del ser humano se originan dudas de su efectividad para tratar asuntos relacionados con las creencias de lo que es correcto, siendo esto un riesgo para la honorabilidad del hombre con consecuencias negativas si se incurriese en algún delito, por ejemplo. (Sebio, 2020).

DISCUSIÓN. ABSTRACCIÓN COGNOSCITIVA DEL SUJETO

Es claro que la evolución humana se encuentre en curso, así lo demuestran diversos estudios genéticos a partir del descubrimiento de restos fosilizados que han sido de gran trascendencia para la ciencia, donde se observan los saltos cualitativos por los que ha pasado el género humano con especial interés de la comunidad científica, quienes hacen profundos y detallados análisis de los genomas que denotan la fusión humana, relacionadas con variaciones y rasgos particulares así como la cultura e inteligencia en la que se tuvo que hacer adaptaciones fisiológicas que lo evidencian claramente. (carmena, 2020).

A pesar de ello, cabe destacar que, desde una visión metafísica y teológica, el ser humano cuenta con dimensiones biológicas, psicoemocionales, socioculturales, familiares, ecológicas y espirituales, cuyas características provienen de su conciencia que trascienden hacia su libertad y a través de los cuales manifiesta sentimientos y emociones que lo convierten en un ejemplar holístico que le ofrece autenticidad. (Uribe, 2021).

De lo expuesto, se hace obvio que la IA no posee las mencionadas dimensiones debido a que esta es meramente materialista, mientras que el aspecto físico del hombre proviene de la selección natural con lo cual pudiera argumentarse que su linaje evolutivo difícilmente se daría a través de una fusión máquina-hombre; lo que sí pareciera posible, es la creación de un sujeto cuyo origen pueda tener esa dualidad; y en ese aspecto el debate continúa abierto.

En consecuencia, los algoritmos de la IA fueron creados por el hombre por lo tanto no tienen descendencia biológica o elementos filogenéticos. Lo que si ha evolucionado a juicio de Gábor (2024), son los patrones virtuales que conllevan a pensar a la IA como una especie emergente con flujo controlado como una especie de entropía compleja que se deriva de la imaginación humana y la necesidad de ir en constante mejoraría de su condición con el fin de prolongar su tiempo de vida mediante avances de la tecnología, informática, drogas, criopreservación, nanotecnología, con herramientas como la biotecnología, medicina, informática y la bioquímica, para hacer modificaciones transhumanistas en la voluntad, mente y cuerpo. (Miranda, 2018).

Habidas cuentas, es imperante recordar que el creador de la IA es el ser humano, por lo tanto, mientras esta obedece los comandos y ordenes emitidos, el hombre quien es poseedor del sentido común es quien direcciona las decisiones y no al contrario. En otras palabras, la IA no es autónoma, no puede hacer elecciones conscientes, su capacidad de respuestas dependen de la base de datos que fue atiborrada por la inteligencia humana.

Esta emulación de las capacidades mentales humanas según Valdivia (s.f.), no se confluye con la plasticidad cerebral que es flexible y adaptable e intuitiva, cuya información recibida la procesa de manera consciente e inconscientemente, acciones que las computadoras están limitadas para hacer; opinión que concuerda con la de Velázquez (2023), quien ratifica la poca plausibilidad de la IA, ente que aunque reproduce

estructuralmente el conocimiento que las personas han depositado en sus anaqueles, no posee la capacidad de activarse para la toma de decisiones por sí misma por tal razón no lo puede superar.

De todo lo expuesto es claro que la IA no posee conciencia solo existen computación neuroma mórfica creadas a través de hardware que emulan o imitan el cerebro humano por lo que originariamente no hay un cruce de espécimen de manera natural, ni mutaciones genéticas, solo existe hasta ahora manipulación para crear, donde se pueden suplantar algunos órganos del cuerpo humano.

En definitiva y para hacer referencia al campo de lo social, debe señalarse que, como hombre emergente, el *homo cybersapiens* convive en escenarios en lo que la automatización de todos los procesos son el orden del día, por lo que es impulsador de una estructura de vida definida por las interacciones humanas a través de una máquina y una red en virtud de la integración de la tecnología en la vida de las personas transformando las formas en que surgen las relaciones.

CONCLUSIONES

El ser humano se ha convertido en un ciudadano digital constituyendo una sociedad que vive inmerso en ese tipo de contenidos en virtud de que el mundo que le rodea se encuentra direccionado por la digitalización y recientemente es encabezado por la IA; lo que presume un primer paso evolutivo en su morfología al tener la ilusión de poder trascender de *homo sapiens* a *homo cybersapiens* si en un supuesto aprendizaje filogenético con una alta variabilidad de alteraciones tales como la fusión de lo natural con lo material pueda llevarse a cabo para concretar la creación de robots con aspecto humano, que tengan cerebro con neuronas sintéticas y biológicas, así como brazos mecánicos, como ya está sucediendo mediante la bioinformática.

En ese proceso, se va suscitando la transformación humana, por lo que resulta interesante destacar que la permanencia del hombre en la tierra pudiera estar sujeta a los dinámicos cambios evolutivos en la medida que se adapte o a ellos producto del desarrollo tecnológico, para constituir nuevos modelos de sociedad basados en esta fusión, aunque la IA al menos por ahora no puede superar al humano en ciertas tareas específicas como tener habilidades perceptivas y motrices del todo efectivas haciendo poco probable que lo suplante por completo. Lo que si pudiera suceder es que la IA amplíe las capacidades humanas para corregir algún defecto o dificultad, demostrando con ello su poder como la herramienta tecnológica que puede complementar y extender el desarrollo del hombre.

Por otra parte, la evolución es un proceso complejo y multifactorial, y la IA es apenas un elemento coadyuvante a la celeridad de la evolución humana, por lo que difícilmente se puede dar por sentado que sea la principal causa, pero si se puede afirmar sin lugar a duda que es uno de los factores que se han hecho visibles y hasta cierto punto tangibles que influyen en este proceso mediante la robótica.

BIBLIOGRAFÍA

- ARBELÁEZ-CAMPILLO, D. A., ESPINOZA, J. V., & BAHAMÓN, M. J. R. (2021). Inteligencia artificial y condición humana: ¿Entidades contrapuestas o fuerzas complementarias? *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 502–513. <https://www.redalyc.org/journal/280/28066593034/html/>
- ARIF, A., GARG, P., & SRIVASTAVA, P. (2024). Desbloqueando el poder transformador de la biología sintética. *Archives of Biotechnology & Biomedicine*, 8(1), 9–16. <https://www.biotechmedjournal.com/articles/abb-aid1039.php>
- BELTRÁN, E. (2023, 9 agosto). La inteligencia artificial y su impacto en la sociedad. <https://innovacion.uas.edu.mx/la-inteligencia-artificial-y-su-impacto-en-la-sociedad/>
- BERTHOLDI, C. (2021, 8 octubre). La inteligencia artificial y los nuevos humanos. <https://www.itnow.connectab2b.com/post/la-inteligencia-artificial-y-los-nuevos-humanos>

- CARMENA, E. (2020, 1 agosto). La evolución humana no ha parado. <https://www.xataka.com/investigacion/evolucion-humana-no-ha-parado-hay-razones-para-pensar-que-esta-acelerada-que-nunca>
- CASTELLANOS PÉREZ, R. M. (2021). Entidades robóticas con cerebro humano vivo. https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/8579
- CUEVAS, A. Y. S., & LINO, A. E. (2020). Inteligencia artificial, un peligro latente [Monografía de grado]. Universidad Mayor de San Marcos. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/50491861/Inteligencia_artificial_un_peligro_latente.pdf
- DE ANDRÉS ARGENTE, T. (2002). Homo cybersapiens: la inteligencia artificial y la humana. Universidad de Navarra. <https://es.scribd.com/document/643928715/de-Andres-Argente-T-2002>
- DEL CASTILLO, O. (2018). El sí-mismo de Jung y su importancia para la psicología clínica. <https://sepanalitica.es/wp-content/uploads/2019/06/El-Sí-mismo-de-Jung-y-su-importancia.pdf>
- GÁBOR, O. (2024). Meme Sapiens-The Philomemeis of Artificial Intelligences. Weizenbaum Journal of the Digital Society, 3(3). <https://doi.org/10.15170/memesapiens-BTK-2024>
- GRIMALDI D'ESDRA, S., RUIZ, V. H., MARTÍNEZ, J. M. M., & REYERO, E. R. (2022). Nexos entre tecnología y filosofía: el caso específico del ecosistema del metaverso. Human Review, 13(5), 1–13. <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/101628084/HUMAN-M26-A5.pdf>
- HEIDEGGER, M. (1927). Sein und Zeit. Verlag Max Niemeyer.
- IHDE, D., & MALAFOURIS, L. (2021). Homo faber revisitado: posfenomenología y teoría del compromiso material. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, 16(47), 279–305. <https://www.redalyc.org/journal/924/92469371012/html/>
- ISHIGURO, E., HASKEY, N., & CAMPBELL, K. (2018). Una descripción general del microbioma humano. En Microbioma humano (pp. 1–16). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-810541-2.00001-4>
- LAZALDE, A. (2011, 28 octubre). Inteligencia artificial: Hybrots, los seres semi-vivos. <https://hipertextual.com/2011/10/inteligencia-artificial-hybrots>
- LÓPEZ-LEÓN, R. (2018). Revolución. Del Homo sapiens al Homo digitalis. Investigación y Ciencia, 26(74), 90–92. <https://www.redalyc.org/journal/674/67455945012/html/>
- MARTÍNEZ-CORTIÑA, R. (2018). ¿Existe simbiosis antropológica entre el ser humano y la tecnología digital? https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/79559998/Simbiosis_antropologica.pdf
- MENEGOL, P. (2024, 8 octubre). La influencia de la inteligencia artificial en la cultura de las masas. <https://www.linkedin.com/pulse/la-influencia-de-inteligencia-artificial-en-cultura-las-menegol-v6m5e/>
- MIRANDA, C. (2018, 8 octubre). Extropianismo: ¿una solución o una condena? Revista Altus. <https://bioetica.uft.cl/revista-altus/edicion-no-14-transhumanismo/extropianismo-una-solucion-o-una-condena/>
- MORALES CARRILLO, J. T. (2023). Filosofía e Inteligencia Artificial, una perspectiva ética/teleológica. Revista Eduweb, 17(4), 117–125. <https://doi.org/10.46502/issn.1856-7576/2023.17.04.12>
- MORALES, R. (2024). El Homo Technologicus y la sociedad tecnológica. Observación Tecnológica de Hidalgo. <https://otech.uaeh.edu.mx/noti/articulo-otech/el-homo-technologicus-y-la-sociedad-tecnologica/>
- MORANDIN, (2023). Conciencia e inteligencia artificial: Heidegger, Searle y Bostrom. Stoa, 14(28), 189–209. <https://doi.org/10.25009/st.2023.28.2765>

- PÖRKSEN, B. (2023). La imagen del hombre en la inteligencia artificial: una conversación con Joseph Weizenbaum. *Weizenbaum Journal of the Digital Society*, 3(3). <https://doi.org/10.34669/WI.WJDS/3.3.4>
- PUECH, M. (2018). *Homo sapiens technologicus* (Vol. 1). Edizioni Nuova Cultura. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=tM17DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP2>
- RESNIK, D. (2025, 20 enero). El futuro de la IA y su impacto en el conocimiento. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/775639-el-futuro-de-la-ia>
- RODRÍGUEZ, G. S. (2023). Inteligencia Artificial vs. Identidad personal y humana: Reflexiones ético-jurídicas. *Lex-Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 21(32), 35–66. <https://revistas.uap.edu.pe/ojs/index.php/LEX/article/viewFile/2519/2530>
- SEBIO, M. (2020). Inteligencia artificial y ética [Tesis de maestría]. Universidad Pontificia Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/421893/retrieve>
- TILLERÍA AQUEVEQUE, L. (2022). Transhumanismo e inteligencia artificial: el problema de un límite ontológico. *Griot, Revista de Filosofía*, 22(1), 59–67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576670028006>
- TORRA, V. (2019). *Qué es la inteligencia artificial* (3.ª ed.). FUOC. <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/148039/3/QueEsLaInteligenciaArtificial.pdf>
- URIBE-ESCALANTE, M. T. U. (2021). Dimensión espiritual en el ser humano. *Revista Universidad Católica de Oriente*, 32(47), 110–133. <https://revistas.uco.edu.co/index.php/uco/article/view/340/411>
- VALDIVIA, M., CUTIPA, S., & DE LA CRUZ, J. (s.f.). Procesamiento de información de la inteligencia artificial y la mente humana. <https://indico.upeu.edu.pe/event/45/contributions/73/attachments/198/558/km.pdf>
- VALENCIA GUZMÁN, J. E., & VELÁSQUEZ GIRALDO, I. C. (2022). Tip de TIC-Aplicaciones para ejercitar tu memoria. <https://repository.ces.edu.co/handle/10946/5973>
- VELÁZQUEZ FERNÁNDEZ, H. (2023). ¿Una inteligencia artificial natural? Algunas notas sobre la biomimesis computacional de la inteligencia humana. *Metafísica y Persona*, 30, 31–38. <https://doi.org/10.24310/Metyper.2023.vi30.17374>
- VÉLEZ, A. (2020). *Homo sapiens*. Universidad de Antioquia. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6GXeDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3>
- ZAMBRANO, M., STEFANI, V., ZAMBRANO, E., & ZAMBRANO, K. (2019). La neurociencia y su relación con la inteligencia artificial. *Revista Científica de Investigación actualización del mundo de las Ciencias*, 3(3), 423–441. <https://doi.org/10.26820/reciamuc/3.3.2019.423-441>

BIODATA

Raquel LAMUS GARCÍA DE MORA: Es Doctora en Ciencias para la Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2025), donde también obtuvo su título de Magister en Educación, mención Gerencia Educacional (2016), egresando con el segundo mejor promedio de su promoción. Especialista en Docencia Universitaria por la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), donde su trabajo especial de grado recibió doble mención: Honorífica y de Publicación; cuenta además con un Diplomado en Gestión Pública y es Licenciada en Educación por la misma casa de estudios. Actualmente se desempeña como docente del Programa Nacional de Aprendizaje (PNA) INCES-PDVSA y en la Universidad Politécnica Territorial de Falcón Alonso Gamero (UPTAG). Desde el año 2019, ejerce funciones como docente en la categoría de asistente a tiempo completo en la UBV, su trayectoria incluye cargos directivos como Coordinadora de los Estudios No conducentes a Grado durante dos años en UBV, Directora de la Academia de Formación CEINFORMAC y roles docentes previos en la UPEL y Misión Sucre. En el ámbito de la producción intelectual, ha publicado un libro sobre metodología de la investigación y diversos artículos en revistas arbitradas e indexadas de corte nacional e internacional. Asimismo, colabora activamente en revistas científicas en calidad de árbitro y editora, y participa frecuentemente como ponente en congresos y eventos científicos. Se distingue por sus habilidades para la investigación científica bajo diversos paradigmas, así como por su capacidad de liderazgo y comunicación efectiva en entornos académicos.

Tibisay Milene LAMUS-DE RODRÍGUEZ: Dirección electrónica institucional: tlamusd@unemi.edu.ec
Dirección electrónica personal: tibisaylamus64@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-2677-7059> Es Doctora en Ciencias Pedagógicas por la INSTITUTO PEDAGÓGICO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO, La Habana, Cuba (UNESCO) (IPLAC, 2011), CURSÒ Doctorado en aspectos crítico-literarios del español, y es especialista en Filología Hispánica por la UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, España (2009). Le fue conferido un Doctorado HONORIS CAUSA por la Asociación de Magister, doctores y postdoctores de Lima, Perú (2023) Es Licenciada en Educación, egresada de la UNIVERSIDAD DE CARABOBO, Valencia, Venezuela, (1990). Es FORMADORA DE FORMADORES, así también dispone de las Diplomaturas: Innovación Educativa e Inteligencias Múltiples, y Docencia Virtual. Actualmente, se desempeña como docente de Maestrías en Educación, modalidad en línea del Programa de Posgrados de la UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO (UNEMI), (desde 2022), también se desempeña como tutora externa de tesis de Maestrías en Educación en la UNIVERSIDAD INDOAMERICA (desde 2021) (Ecuador) y como tutora de Doctorandos en Ciencias de la Educación de la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, UMECIT (Panamá) Desde el año 2024, es docente jubilada contratada a Tiempo Convencional para la Maestría de Enseñanza de la Lectura y la Escritura en UNEFM (2025). En su trayectoria se incluyen cargos directivos como Coordinadora de Centros de Ciencia, (2004-2006) FUNDACITE Falcón, Coordinadora de Olimpiadas de Lectura y Escritura en Falcón, (2002-2004), Coordinadora de la Mención Lengua, Literatura y Latín, (2010-2012) Jefe del Departamento de Idiomas, (2014-2015) del área Ciencias de la Educación UNEFM, Venezuela, Directora de Relaciones Interinstitucionales (2006-2008), Coordinadora Académica de la Misión Sucre Falcon (2004-2008), Decana de la modalidad de Estudios Municipalizados (2015-2026), Coordinadora Académica del Doctorado en Ciencias Sociales (2017-2019) y Representante Institucional de Posgrados UNEFM ante la república del Ecuador. En cuanto al área de producción científico-académica, ha publicado una serie de libros y capítulos de libro sobre Disponibilidad Léxica, metodología de la investigación y diversos capítulos de libro en materia de Educación Superior, así como artículos en revistas arbitradas e indexadas de alto impacto Q1, Q2 y Q3, así como en la base de datos Catálogo 2.0. (Dialnet, Scyelo, Latindex, entre otras) Asimismo, participa activamente como miembro de Comités de revistas científicas en calidad de árbitro y editora, aunado a ello es notorio su trabajo como ponente en congresos y eventos científicos. Ha desarrollado sus habilidades para la investigación científica bajo diversos paradigmas, y se destaca por su capacidad de liderazgo y comunicación efectiva en entornos académicos diversos nacional e internacionalmente.